AMLO y sus símbolos. A un año de su triunfo (I)

FOTOS: Internet.

Colaboración Especial

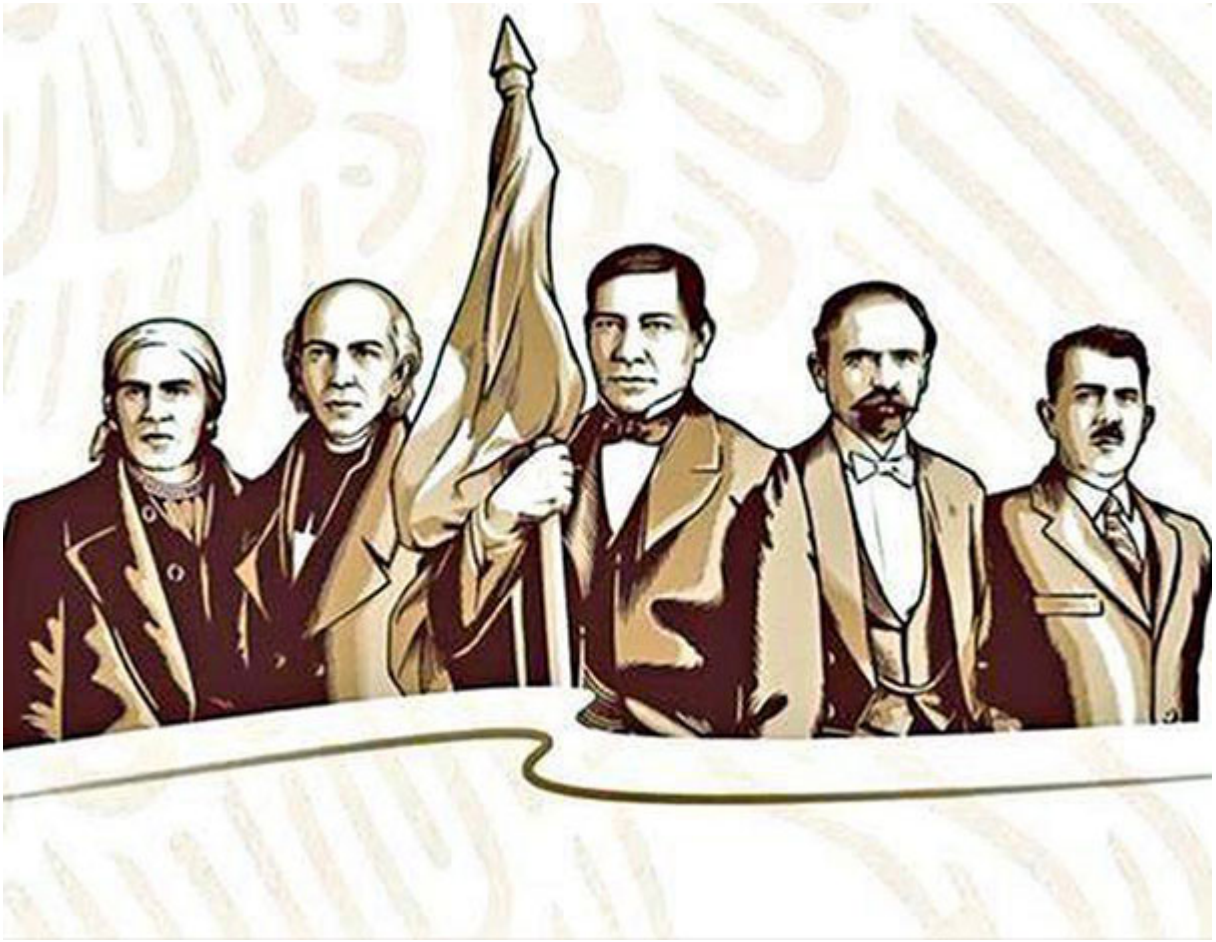
Por Raúl Carrillo Arciniega

Cómo se lee un logotipo

Charleston, Carolina del Sur (EE.UU.). Las democracias están en peligro. La sociedad actual apenas si recuerda los vicios de las dictaduras que asolaron a millones de personas en los países subdesarrollados. En **México**, en donde se había simulado todo, ha terminado por construirse algo que aquellos que se

llaman *de izquierda,* han visto como la oportunidad para que haya una *cuarta transformación* (**4T**). **López Obrador** ha ganado la elección en lo que los analistas califican de la más abrumadora victoria desde las mejores épocas priístas, donde no había un solo voto en contra. **AMLO** ha ganado con un número elevado de votos y ahora argumenta es tiempo para la **4T**.

> *Como la política mexicana es rica en símbolos ha mandado hacer un logo, que pretende dar una revisión histórica del paso del colonialismo a la vida independiente de* ***México****, es decir, su transformación, de ser un mero remedo de país a uno verdadero. En su emblema vemos en primer plano y al centro a* ***Benito Juárez*** *asido a una bandera, a su derecha a* ***Miguel Hidalgo*** *y a la derecha de éste a* ***José María Morelos****. A la izquierda de* ***Juárez*** *vemos la imagen de* ***Madero*** *y por último la figura de* ***Cárdenas****. Entendemos que en ellos se basa el proyecto simbólico de* ***AMLO****.*



También te podría interesar: ***Armida Castro ¿la menos morena***

de Morena?

Le ha llamado la ***Cuarta transformación*** porque arguye que han pasado tres antes que él, a saber por el dibujo, la primera La Independencia de **México**, representada por **Hidalgo** como el iniciador del movimiento, aunque no haya sido en contra de la Corona Española como bien se sabe, y un **Morelos** que lo único que sabemos de él es que usaba una pañoleta en la cabeza. Así el discurso que plantea la **4T** es el de la heroicidad.

Visto en términos heroicos, La Independencia es la primera etapa después de la muerte del padre, aunque no haya sido consolidada ni establecida por ninguno de los dos próceres que se muestran en el logotipo del nuevo gobierno. Pero dentro del país de la simulación, la imagen icónica es más que suficiente. El gobierno en turno, que emana de una tradición de rico presidencialismo tlatoánico priísta, sabe perfectamente que la simulación es más importante que la verdadera transformación. En ese sentido, **AMLO** ha puesto el dedo en la llaga de toda una tradición que icónicamente se malentiende. La Independencia fue el proyecto de invención de un **México** que no podía ser como el que se tenía.

> *Al centro del logo, construyendo el proyecto de nación, está **Juárez** como reformista. Su política de reformador no importa mucho, porque desde el punto de vista simbólico sólo se atiende a su fenotipo, a sus facciones y a su extracción indígena; es decir, es el triunfo de La Independencia, aunque haya sido el único caso de un presidente que haya venido desde una base indígena oaxaqueña. **AMLO** ha dicho admirarlo porque vivió en Palacio Nacional y porque practicaba la honrosa medianía, además de haber separado La Iglesia del Estado, aunque sólo de manera simbólica porque no fue eso, sabemos, lo que aconteció con su supuesta separación entre La Iglesia y El Estado. Además, la imagen de **Juárez** opera muy bien en la proyección de un movimiento racial, de un movimiento que va hacia la reivindicación del indígena que*

*puede llegar a ser todo lo que se proponga, gracias al esfuerzo personal y una serie de aciertos cósmicos y de buenas relaciones, como casarse con **Margarita Maza**, dando un braguetazo histórico.*

Así, esa idea icónica de lucha por la igualdad es la que domina el paradigma simbólico de su logo. Ésta, entendemos, es la segunda transformación: La Reforma. El ciudadano común no comprende en realidad cuál ha sido la grandeza de **Juárez** más que por una frase que se encuentra en la Alameda central de la capital del país: *Entre los individuos como entre las naciones el respeto al derecho ajeno es la paz,* previamente usada por **Kant**. Así la operación es más simbólica que otra cosa. El propio **AMLO** ha dicho que **Juárez** es su modelo a seguir, aunque no sepamos a qué se refiere específicamente. Su proyección obedece a un modelo de identificación con el que se quiere equiparar, para entrar dentro de la historia que está dispuesto a dictar.

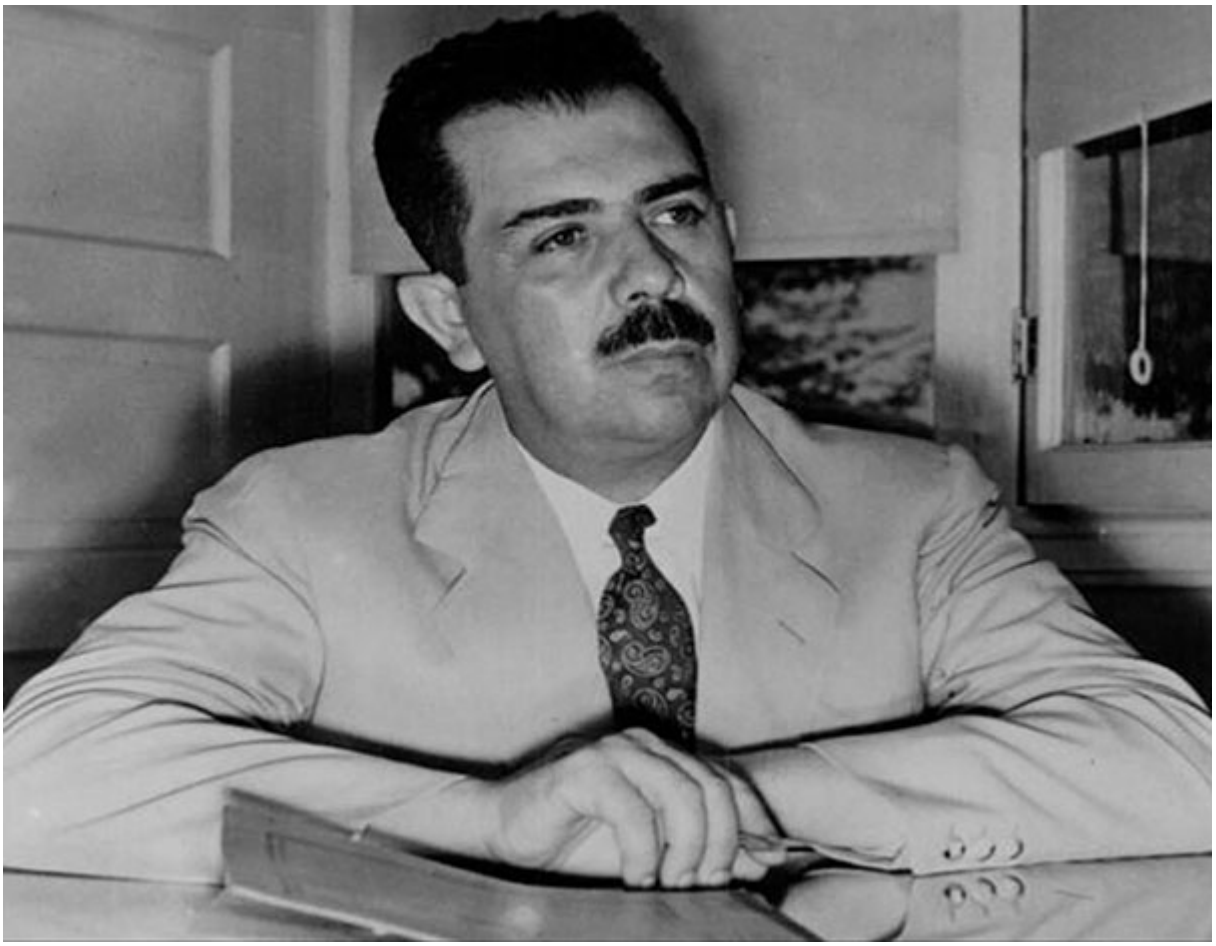
A la izquierda de **Juárez** vemos a quien parece ser **Madero**, mismo que fue el autor intelectual de La Revolución Mexicana, cuando menos con la consigna de *Sufragio efectivo. No reelección*. Escribió *La sucesión presidencial* y era espiritista. Aparentemente los espíritus le dictaron el libro y lo impulsaron a asumir su rol como presidente, antes de ser asesinado por el general **Huerta** en una emboscada mientras salía de Palacio Nacional, donde fue secuestrado para su bien por el mismo **Huerta**. En la película de **Kazans** es mostrado como un pusilánime que no entiende el verdadero sentir del pueblo y de lo que representaba la consigna de *Tierra y libertad* esforzada por El Zapatismo y El Villismo.

> *Ninguno de ellos logró consolidar nada, porque a ambos les gusta echar bala y temieron convertirse en una figura dictatorial como **Díaz,** contra quien pelearon con gallardía y mesianismo. Por tanto la visión de **Madero** se entendería en la voluntad de que el voto cuente, del sufragio efectivo. La visión del sufragio no se entiende muy bien. Sufragar no es el verbo que se use para ejercer la democracia; sufragar es ayudar o apoyar en algo en las primeras acepciones. Creo que cuando la gente que vota, aquella sin que pueda razonar su voto, cuando alguna vez se le presenta con esa frase, no comprende qué es lo que le están diciendo, sólo ponderan la necesidad de votar por aquel que le haya dado más beneficios reales.*

Bajo ese esquema de pensamiento las huestes de **AMLO** podrían argumentar que les gusta el respeto al voto, hacerlo efectivo siempre y cuando se vean favorecidos en el número de *sufragios.* Por otro lado, el voto efectivo se consolida como la voz de una masa amorfa que pide y sabe. Ya sabemos por las múltiples afirmaciones de **AMLO** que el pueblo es *sabio*. Se refiere a la masa amorfa que lo vitorea y quien votó de acuerdo a los intereses que **AMLO** proyecta. La reelección entonces parece ser parte de un discurso que se aventura, una especie de *grupo de enfoque* donde se van midiendo las posibilidades en la sociedad para asestar el golpe de la imposición de los candidatos.

> *Por último, en el logo de la **4T** aparece **Lázaro Cárdenas**. Éste se nos revela como un epítome de la reciedumbre gubernamental, quien luchó para privatizar el petróleo y devolvérselo a los mexicanos. Emanado del PRI pero opositor del gobierno despótico, **Cárdenas** inaugura la bonanza de*

__México__ al reapoderarse de petróleo mexicano. Aquí habría que hacer una matización. La reposesión del petróleo ha sido muy mal entendida por la población mexicana. La consigna de que el petróleo es de los mexicanos ha generado una serie de denuestos y agravios entre todos los partidos políticos y sus simpatizantes. El petróleo nunca ha sido ni será de los mexicanos. Para decirlo concretamente: el petróleo es del gobierno en turno. __PEMEX__ es un transnacional que explota el petróleo de __México__ y cuyo ingreso y ganancias van directamente a las arcas gubernamentales, desde donde se utiliza para financiar costos de urbanización y, sobre todo, salarios y prestaciones burocráticas.



PEMEX paga el salario de todos aquellos que han encontrado en el gobierno una forma de vida. Nunca ha sido la recaudación fiscal, puesto que los esfuerzos por renovarla no han dado ningún fruto. La austeridad republicana que clama **AMLO** es, al final, una buena intención en el mar de las desgracias

gubernamentales.

Así, el logo de la **4T** enuncia un discurso falaz en todo sentido. Sin embargo, sí pretende establecer una narrativa que integre una serie de buenas intenciones históricas, para tratar de cambiarla. Por años ha quedado como una expresión del despotismo del Gobierno priista en turno. Ahora, el área del petróleo se ha convertido en un proyecto estratégico tanto de facto como simbólico. El nuevo gobierno pretende reestructurar **PEMEX** y otorgarle el centro de su proyecto, como el principal medio para hacerse de recurso y reestablecer esa bonanza que el propio **Cárdenas** trazó en su nacionalización. Ahora **AMLO** ha lanzado la iniciativa de construir una refinería, que a todas luces tiene un valor simbólico más que económico.

> *Sin embargo, desde la trinchera en la cual ha decidido estructurar su discurso, esto es bastante coherente. Pretende construir un país mental, un país discursivo que muestre cualquier configuración faraónica desde la cual pueda edificar su proyecto, una prueba fehaciente de que el Gobierno invierte recursos en un bienestar imaginado. Así, la **4T** es una puesta en escena de la representación de un poder ancestral que busca consolidar sus instrumentos simbólicos, porque la política mexicana, dado que está corrompida y podrida desde sus adentros, no es más que una posición desde donde se puede improvisar y una tribuna desde la cual se puede decir cualquier cosa.*

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.